

Fondeo de tratamientos oncológicos

Q.F. César Amaro
Investigador de Videnza

La pregunta es, sin duda, compleja. Afortunadamente, quienes me precedieron han aclarado varios puntos, así que no repetiré esos conceptos. Es una cuestión difícil, pero quisiera añadir tres conceptos clave para compartir en estos momentos:

1. Creo que hay un mantra que deberíamos debatir en el sector y en la academia: "**La demanda alinea la oferta**". Los ciudadanos, los usuarios, tenemos ese poder, aunque no ejercido, en el sistema de salud para que este se adecue, se adapte, se financie y resuelva problemas de manera más eficiente y con mayor calidad.

Es un tema que rara vez abordamos y creo que es esencial discutirlo. Durante la pandemia, según la Encuesta Nacional de Hogares, más de la mitad de los peruanos acudieron a farmacias o boticas como su principal fuente de información en salud, en lugar de recurrir a la oferta pública o privada de IPRESS.

Eso es un problema, ya que implica que las personas están pagando de su bolsillo en establecimientos privados. Como señala la doctora Phoenix, no tenemos una explicación sistemática de este fenómeno, pero es un problema que debemos resolver.

2. **Cadena de valor:** La solución a la sostenibilidad está vinculada a roles claros y a una secuencia lógica de acciones que agreguen valor, en lugar de generar más ruido al sistema. Esto implica simplificar y, en estos tiempos, utilizar sistemas de información robustos. Es una agenda impostergable, especialmente en el sector público y en las regiones. Espero que en Lambayeque esto sea una prioridad.
3. **Roles:** Otros ya han mencionado este punto con detalle, así que no me extenderé. Solo quisiera añadir que si la demanda alinea efectivamente la oferta y contamos con información robusta, esos datos proporcionan el sustento necesario para que el financiero público, el MEF, pueda asignar más recursos a salud.

Desde una perspectiva tecnocrática, cuando se ha discutido esto con expertos en economía, argumentan que no hay respaldo técnico o datos que justifiquen un mayor financiamiento. Es un aspecto que, además de la decisión política, es esencial incluir en la agenda.

Finalmente, la prestación requiere de una red organizada. La ley de cáncer establece la red oncológica nacional y designa un liderazgo, encargado al INEM. Por lo tanto, hay un desafío pendiente en el INEN. Los líderes tienen a su cargo una labor titánica, y es esencial apoyarlos y acompañarlos. La academia puede contribuir significativamente en este aspecto para que el conocimiento concentrado en el INEN se difunda en el país. Se ha planteado, por ejemplo, la posibilidad de pasantías, y existen varios modelos que se pueden discutir. Un aspecto que ha sido exitoso en otros lugares son los centros de excelencia.

De hecho, el INEN es un centro de excelencia. Se necesita un enfoque metodológico desde la perspectiva de la formación de estos cuadros altamente especializados, pero con la habilidad y sabiduría de también integrarse al primer nivel y generar esa red que brinde trazabilidad a las personas. La ley define claramente esta red, incluso en términos operacionales, para garantizar una cobertura efectiva.

Aquí surge la pregunta del millón de dólares: nuestro país no ha logrado implementar lo que está establecido en la ley de aseguramiento nacional en salud, donde se definió un camino hacia un seguro nominal.

Por ejemplo, Chile, a principios de este milenio, decidió crecer gradualmente, asegurando garantías de salud para sus ciudadanos con tiempos, calidad, recursos y una red organizada. Esta tarea aún no la hemos realizado en Perú. Si hablamos del tema de alto costo, esa condición no está resuelta.

Sin embargo, podemos discutir y, ojalá, formular a partir de la ley de cáncer y la red oncológica nacional cómo hacer explícitas esas garantías, cómo construirlas y cómo trazarlas. Es esencial tener trazabilidad de esa información para determinar si estamos en el camino correcto o si necesitamos hacer correcciones.

Ese es mi aporte específico para esta tarde. Les agradezco mucho su atención e insto a la academia y a la universidad a intensificar este tipo de diálogos. Nos brindan la oportunidad de dialogar y compartir experiencias. Espero que en el futuro haya algún método que permita que los participantes, especialmente los jóvenes, también puedan expresar su punto de vista en estos diálogos.

Muchas gracias.